

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 13 DE FEBRERO DE 1813.

PRUSIA.

Berlin 24 de noviembre.

El doctor Schulz, de esta ciudad, acaba de publicar una disertación, en que intenta probar que el agua de guinda, de que aquí se hace tanto uso con el nombre de *pesicot* ó agua de guinda de Basilea, contiene substancias nocivas, y aun un tósigo lento. Esta asercion ha hecho mucho ruido, y causado no poca inquietud, y merece ser comprobada tanto mas, quanto Mr. Schulz es uno de nuestros mejores químicos, y que goza justamente la reputacion de un hombre muy instruido. Se clama por todas partes, pidiendo que nuestros cuerpos facultativos exáminen esta materia.

HUNGRIA.

Semlin 3 de noviembre.

No se advierte en la Moldavia la menor señal de peste. Esta provincia se ha preservado enteramente hasta aquí, y reina en ella la mejor salud; por lo que se ha negado obstinadamente el permiso de cargar y descargar á algunas embarcaciones turcas que en estos últimos dias tocaron en el puerto de Galatz.

Los rusos siguen no dexando acercarse á Odesa, y han formado un segundo cordon á la larga del rio Pruth; lo que ha hecho subir á un precio exórbitante los géneros coloniales en Jassy.

Las fronteras de Austria continantes con la Moldavia estan igualmente guardadas con la mayor severidad; y ha mandado el gobierno se haga en ellas una quarentena de 21 dias.

AUSTRIA.

Viena 27 de noviembre.

Uno de nuestros periódicos hace mencion de un manuscrito griego de mucha antigüedad, que un ingles ha comprado en Esmirna por casi nada á un pobre judío armenio, y que al principio se tuvo por un poema de Homero. Mr. de Israeli lo ha exáminado en Lóndres; y con efecto contiene un poema entero, cuyo asunto tiene conexión con la Iliada, y cuyo estilo se semeja al de esta obra. Se divide en dos libros de á 610 versos cada uno, y hace la descripcion de un juego semejante al de la pelota, con el que los generales griegos entretenian la ociosidad del largo sitio de Troya. El titulo del poema está casi borrado, y solo por conjeturas se cree que sea el de *Sphairomiskia*. Habiéndose visto por un exámen mas prolixo que la mayor parte de los versos de este manuscrito se hallan en la Ili-

da, y conociéndose que contenia algunas otras poesias, que se han arrancado de él, se sospecha de que quizá sea una rapsodia de algun monge desconocido de la edad media.

SAXONIA.

Dresde 28 de noviembre.

Se trata de establecer en el reino de Saxonia un nuevo sistema de imposicion, por el qual contribuirán todos al estado con proporcion á sus posesiones. Para este fin se hará en todas las provincias (exceptuándose las dos Lusacias y las fundaciones) una evaluacion de las tierras arreglada á su extension y producto. Las que presenten duda acerca de estas dos circunstancias se medirán, y las exáminarán peritos encargados de hacer su tasacion; se formará una cuenta de los ganados existentes y de los productos de las casas con respecto á sus fuegos en el campo, y con el de sus fuegos y pisos en las villas y ciudades. Este trabajo se ha de principiar inmediatamente, y concluirse en el espacio de cinco meses. Los sugetos que conocen la extension de estas operaciones, y la puntual exáctitud que requieren, dicen que se necesitará mucho mas tiempo para practicarlas como es debido, y que es imposible que esten acabadas en el término susodicho. En fin, quando se halle hecho este trabajo, y queden arreglados los nuevos impuestos, la sabiduría y las luces del gobierno saxon prometen que se moderarán bastante las cargas que actualmente recaen sobre los bienes de los habitantes del campo, cuya ruina parece inevitable quando se considera lo mucho que tiene que pagar. Los impuestos de que estan cargados los bienes privilegiados de los nobles, y aun los que se les aumentarán mediante el nuevo repartimiento, no guardan proporcion alguna con los que sufren las fineas del pobre labrador, que apenas rendirán para soportar las nuevas cargas, quanto menos todas las que hasta el dia le han oprimido.

WESTFALIA.

Cassel 26 de noviembre.

Por providencia dada el 13 de este mes contra el señor Levin-Augusto-Gottlieb de Bennigsen, vecino que fue de Celle, departamento del Aller, y al presente general de caballería al servicio de la Rusia, el tribunal de primera instancia de Celle, á peticion del procurador del Rei, presentada en virtud de los artículos 6.º y 8.º del real decreto de 5 de febrero de 1812, ha mandado se proceda al embargo y secuestro de todos los bienes muebles y raices, presentes y futuros, del dicho señor Ben-

174
ningsen; á quien manda igualmente comparecer en el término de un mes ante el procurador general del tribunal especial del departamento del Aller, establecido en Hanóver.

BAVIERA.

Augsburgo 29 de noviembre.

Nuestro comercio con el reino de Italia es muy activo en el día; y se cree que en fuerza de las disposiciones que se han tomado no sufrirá interrupción aun en lo más crudo del invierno. Muchos negociantes de esta ciudad han hecho considerables pedidos de producciones de Italia, y los esperan antes de acabarse el año.

SUIZA.

Schaffusa 24 de noviembre.

La sociedad histórica, que hace un año se formó en Berna, continúa sus investigaciones con la mayor actividad. En estos días ha dado á luz el primer número de una obra periódica que trabaja con el título del *Historiador*; en la que se propone esta sabia sociedad publicar el resultado de sus útiles tareas.

Los sabios y eruditos de este país han sentido mucho la pérdida de Mr. Haefeli, uno de los literatos más célebres de la Suiza, que acaba de morir en Zurich. Sus obras matemáticas y de historia natural son muy estimadas.

El consejo de educación del cantón de S. Gall ha publicado un informe sobre sus tareas y sus efectos, el que prueba con quanto ahinco se trabaja en este cantón en mejorar la instrucción pública.

Zurich 29 de noviembre.

Van á empezarse los trabajos para la composición de la madre del río Glatt que nuestro gobierno tenía mandado executar. Esta obra empezará desde Griffensee, y llegará hasta el Rin; y ciertamente restituirá á la agricultura una infinidad de fanegas de buena tierra que se hallaban perdidas. Sobre todo el valle de Glatt ganará muchísimo tanto por el lado de la salubridad, como por el de su riqueza territorial. El gobierno adelanta las sumas que cuesten estos trabajos, las que después le satisfarán los pueblos que de ellos saquen utilidad.

IMPERIO FRANCÉS.

Aquisgran 1.º de diciembre.

Habrán pocos sitios que ofrezcan más monumentos de la antigüedad que la aldea de Dormagen y sus cercanías. No se da un paso, sobre todo no se da una azahonada sin que se descubra algún utensilio antiguo entero ó hecho pedazos. Es lástima que en los tiempos pasados estuviere tan abandonada la *archeología* ó ciencia de las antigüedades; pues aquí se han perdido una infinidad de objetos preciosos, especialmente quando se construyeron los malecones de nuestra ribera; en que los trabajadores quebraron quantos vasos encontraron.

Sin embargo, hace unos 12 años que el *maire* de Dormagen y un hermano suyo trabajan en recoger quantas antigüedades se les presentan. Esta colección contiene ya una gran porción de urnas, de vasos de vidrio, de lacrimatorios, de lámparas se-

pulcrales, y de vasos de tierra lemnia ó sigilada sumamente finos. Además hai en ella dos lares pequeños, un jarro de bronce, una patera muy pesada, una urna muy singular con la inscripción *VIVAS*, un martillo muy raro, que el orin ha corroído y adelgazado de tal forma que parece una tela de araña, y cuyo mango está petrificado, una campanilla cuadrada, un broche muy bien conservado, un anillo con una inscripción, una piedra pulimentada de la figura de un globo, muchas picas aceradas, flechas, espontones y otras varias armas.

Han formado también un monetario, que cuenta ya 370 piezas de plata y de cobre entre medallas y monedas de uso corriente de los antiguos. Hai diez de Trajano, siete de Antonino Pio, seis de Nerva, cinco de Marco Aurelio, cinco de Vespasiano, cinco de Adriano, tres de Julio César, siete de Faustina, dos de Lucila, muchas de Neron, aun más de Constantino, Constante y Constancio; en fin, las hai de Sabina, de Domiciano, de Galieno, de M. Agripa, de Claudio &c.

En tanto número de vestigios de antigüedad es preciso hubiese bastantes piedras con inscripciones; pero muchas permanecerán enterradas, y otras se habrán empleado en los edificios de Dormagen ó hecho pedazos. En la colección del *maire* hai una con esta inscripción:

M
MM VA
SVIS

y en la pared de la iglesia se ve una piedra con esta otra:

IVLIAE
FRAPIAE
APRIANA ROMAN
H

Habrán como unos 20 días que se encontraron en vueltas en un lienzo podrido 35 medallas de cobre plateado, perfectamente conservadas. Son la mayor parte de Diocleciano y Maximiano: en el anverso se ven juntas las cabezas de los dos Emperadores, y en el reverso la leyenda: *Genio Populi Romani*. Se ha empezado á excavar en el sitio en que se hallaron, y todas las señales dan esperanzas de nuevos descubrimientos: hasta ahora solo se han encontrado huesos humanos, carbones y tierras quemadas, y un diente de un grande animal.

En otro parage se ha descubierto un enlosado hecho con mucho arte; y en el llamado Campo de Venus existe una pared muy particular, construida con tejas y tierra fuerte, y de quando en quando unas capas de piedra toba. A cada paso se encuentran restos de una fábrica muy maciza de la misma piedra y casquijo, tan bien unidos que parecen un solo material. Se han profundizado las excavaciones hasta los pies, y se continuarán en la primavera.

VARIÉDADES.

MORAL.

¿Qué causas estragan las costumbres de un pueblo?

La naturaleza induce á amar lo que es *bueno* y *bello*, ó lo que parece tal; de modo que si no nos engañara este juicio, siendo siempre justas nuestras

opiniones, nunca serian viciosas nuestras costumbres. De pueblo á pueblo hai una diversidad prodigiosa de opiniones, de costumbres, de temperamentos y de caracteres. El hombre es uno en todos paises; pero modificado por la diversidad de religiones y gobiernos, por las leyes, por los usos, por las preocupaciones y por los climas, difiere tanto de sí propio, que no se puede decir seguramente que tal cosa es buena para los demas hombres en general, sino para ciertos hombres en tal pais, en tal situacion y en tal tiempo. Un objeto mismo inspira en diferentes tiempos á un mismo pueblo sentimientos diversos, como los combates de los gladiadores, que á los romanos excitaban el valor y la audacia baxo el gobierno republicano, y baxo el de los Emperadores la crueldad y la sed de sangre.

Las opiniones de un pueblo nacen de su constitucion, y de la legislacion sus costumbres; de manera que estas degeneran quando se trueca ó debilita su origen. La fuerza de las leyes tiene su coto, del mismo modo que tiene el suyo la de los vicios que ellas reprimen; por esta razon es necesario comparar las dos cantidades de fuerza, y haber probado que la primera excede á la otra, para asegurarse de la execucion de las leyes. El conocimiento de estas relaciones constituye la verdadera ciencia del legislador; porque si solo se tratara de amontonar edictos sobre edictos para remediar los abusos quando nacen ó se advierten, tal vez se promulgarian cosas muy bellas, pero sin efecto, y que se reducirian á meras indicaciones de lo que convendria hacer. No es una empresa tan árdua la institucion de las leyes, que no pueda todo hombre, dotado de juicio y de probidad, hallar por sí mismo aquellas, que bien observadas serian utilísimas á la sociedad politica. ¿Qué profesor de derecho no seria á propósito para compilar un código de leyes de moral tan pura como la de las imaginarias de Platon? La dificultad está en apropiarse de tal modo este código al pueblo para quien se hace, que del concurso solo de sus conveniencias resulte inmediatamente asegurada su execucion; consiste en imponer al pueblo como Solon, no tanto las leyes mejores por sí mismas, como las mejores que pueda soportar en su determinada posicion. Si falta la atencion á estas principales circunstancias, mas vale que subsistan los desórdenes, que ocurrir á su remedio con el impotente de unas leyes, que envilecerá su inobservancia, y nada alcanzarán.

Las opiniones falsas de un pueblo ignorante se corrigen por medio de la libertad de pensar, y comunicándole las luces de los pueblos mas ilustrados: las de un pueblo negligente, inspirándole aficion al trabajo, y sintiendo las necesidades precisas de la vida: las del fanático y cruel, rectificando sus ideas religiosas, excitándole á la beneficencia, y acostumbándole á la tolerancia.

El hombre nace ignorante, pero no necio. Para ser tal, y llegar á apagar las luces naturales, se necesita de esfuerzo y artificio; se necesita que la instruccion haya amontonado en él errores sobre errores, y que la lectura haya multiplicado sus preocupaciones. Quando entre los pueblos civilizados la necesidad es la comun divisa de los hombres, se infiere necesariamente que la instruccion es allí pestífera; que la educacion está encargada á sabios falsos, y que se leen libros detestables; que los libros buenos estan prohibidos, oprimido el ingenio,

desacreditada la razon, y triunfante la hipocresia. El supersticioso desea que el hombre sea ignorante, y para vincular en él la necesidad encarga su instruccion á escolásticos, que son los mas estúpidos y vanos de todos los hijos de Adán. «El escolástico puro es de quien dice Rabelais que ocupa entre los hombres el mismo lugar que entre los brutos: aquel que no trabaja como el buei, no lleva la albarda como la mula, no ladra al ladrón como el perro, sino que semejante al mónico, todo lo ensucia y rompe, muerde al que pasa, y perjudica á todos.»

La estupidez es de dos especies: una natural y otra adquirida; la primera efecto de la ignorancia, y la segunda de la instruccion; aquella corregible, esta incurable. El hombre que nada sabe puede aprender, excitándole la necesidad ó el deseo de instruirse; pero el que sabe mal y ha perdido por grados su razon, creyéndola perfeccionar, no se desprende jamas de su necesidad, á tanta costa adquirida, oprimido el espíritu con el peso de su sabia ignorancia, no puede levantarse á alcanzar la verdad, y perdida la tendencia que le dirigia á ella, tiene enlazado al olvido de lo que sabia el conocimiento de lo que sabe.

La ignorancia fomenta la molice de los pueblos, pervierte las opiniones, juzga temerariamente y sin exámen las cuestiones mas importantes, es el arma del despotismo civil y religioso, desnuda al hombre de los sentimientos de humanidad y beneficencia, y mantiene á las naciones en un estado perpetuo de barbarie. El mas feroz de todos los pueblos es el mas ignorante. En las guerras pasadas los portugueses cortaban la nariz y las orejas á nuestros prisioneros de guerra, y nosotros mismos hubiéramos sido menos bárbaros con los americanos, si no hubiéramos sido tan ignorantes y supersticiosos. La ignorancia pues corrompe las costumbres públicas, fomentando todas las semillas del mal moral.

La desidia empobrece, es el principio de todos los vicios, engendra el tedio, cria la floxedad del cuerpo y del espíritu, gasta el estímulo de nuestras sensaciones, y excita la tirania. El que tiene y expende, sin cuidarse de adquirir de nuevo para llenar los vacíos que dexa, disminuye progresivamente su fortuna, y al fin se hace pobre: el que es pobre y no trabaja, perece. El que no piensa quiere sentir, y que sus sensaciones crezcan con la misma proporcion que se disminuyen sus pensamientos. Las sensaciones voluptuosas no pueden sucederse sin que pase el intervalo necesario para que afecten á la delicada contextura de nuestros nervios, y este intervalo llena el tedio en el ánimo del rico ocioso. Si para precipitar su duracion irrita la naturaleza, se estraga el gusto, y las facultades se gastan y extenuan. El mejor antidoto seria el trabajo, la industria y las luces. En un gobierno donde los grandes y ricos no participan del manejo de los negocios públicos, ó la supersticion prohibe leer y pensar, ¿qué ha de hacer el rico ocioso? Entregarse á la luxuria, á la glotonería, á la embriaguez, al juego. Los juegos de suerte son los mas análogos al gusto de los pueblos indolentes. El tedio quizás tuvo parte en la institucion de la caballería andante. Los antiguos y huecos caballeros de otros tiempos no cultivaban artes ni ciencias: el uso no les permitia instruirse, ni su nacimiento comerciar. No les quedaba otro recurso que el amor; pero si su dama, una vez enterada de su pasion, les hubiera inme-

diatamente entregado su mano casándose, pronto se acababa la ocupacion, y tanto el esposo como la esposa se hubieran consumido de tedio. Para mantener los deseos en toda su actividad, para emplear su juventud preservándose del tedio, era preciso que el caballero y su dama se obligasen por un pacto tácito é inviolable, el uno á solicitar el amor, y la otra á resistirlo cierto número de años. Por este medio se hacia esta pasion un entretenimiento, que realmente ocupaba toda la atencion del caballero. Siempre activo en presencia de su señora, necesitaba para cautivarla mostrarse audaz en los combates, sutil y cortés en los conceptos, galan y bien armado en los torneos, y que manejase su lanza con vigor y destreza. Con estos ejercicios consumian el tiempo de su juventud nuestros caballeros, hasta que casándose espiraba la fuerza del estímulo, y recaian en la apatía primera, para ser en su vejez inútiles, vanilocos y supersticiosos.

Un pueblo desidioso, sin industria, sin energía, sin riquezas ni saber, es naturalmente el esclavo de qualquier vecino suyo activo, que tenga la audacia de presentarle las cadenas: porque, como hemos indicado, la inaccion entorpece los miembros, destruye la energía del espíritu, mantiene la ignorancia, é imposibilita el uso durable de la libertad. A proporcion que los hombres son mas ilustrados, activos é industrioses, son tambien mas robustos, mas ricos, menos necesitados de la dependencia de otros, y por consiguiente mas libres. Por estas causas, guardada proporcion igual, es necesario que actualmente el frances sea mas libre y poderoso que el español, el español mas que el portugues, y el portugues mas que el moro. La virtud tambien es mas comun y propia de los pueblos aplicados que de los ociosos é indolentes, porque aquellos emplean bien el tiempo, que expenden estos en viciosos pasatiempos: y por lo mismo la desidia, compañera inseparable de la pobreza, y la ignorancia corrompe como esta las opiniones y costumbres públicas.

El hombre quiere irresistiblemente ser feliz; su impotencia le advierte de que necesita para serlo de la comunicacion de algun auxilio: está informado de que existe una ininidad de seres poseidos del mismo deseo que él, y convenciéndose á cada instante de que en gran parte depende su felicidad de la de los otros, siente que el primero y mas seguro medio de conseguirla es *la beneficencia*. Parece que la naturaleza le está diciendo siempre: „Si quieres ser feliz, sé benéfico: si quieres elevarte al conocimiento de tu autor, sé benéfico.”

¿Por qué el hombre, sordo á estos llamamientos, sigue otros rumbos diametralmente opuestos á su felicidad? Porque la moral vulgar ha pervertido y trastornado la mayor parte de las ideas humanas y su legítima sucesion. Efectivamente la idea de *beneficencia*, sea *activa* ó *pasiva*, es la primera en el orden natural, y la que eleva nuestra alma á la idea de Dios. La beneficencia nos da de la divinidad una idea verdaderamente digna de la grandeza de su objeto, y que por sí sola perfecciona todas las facultades de la razon, ocupándolas en su verdadero empleo. Mas quando la corrupcion de las acciones humanas ha alcanzado á la idea de la divinidad; quando los

hombres no han sido benéficos; fue natural que su perversidad propia les excitase la idea de un Dios terrible y vengativo, mas bien que la de un Dios bienhechor. Era natural que nuestra especie se hiciese vil esclava del sórdido interes y de mil temores quiméricos; que una ininidad de errores groseros la representasen toda la naturaleza amotinada contra ella, juntamente con sus propios sentimientos; que fuese el hombre para sí mismo un objeto de horror, y que se imaginase haber inspirado á su propia causa igual aversion; que sus peculiares accesos de furor y de arrepentimiento, de perdoh y ofensa, de compasion y crueldad, de ternura y de odio, de orgullo y de baxeza, en una palabra, que sus perpetuas oscilaciones entre la injuria y el beneficio le hiciesen forjar una deidad semejante á sí mismo.

Nótese pues que las naciones mas feroces, y mas entregadas al robo y al crimen, han tenido casi siempre las leyes y las deidades mas terribles, sirviendo de exemplo los tirios, los sidonios, los cartagineses, algunos pueblos de la Germania, de las Galias y de nuestra propia España. En fuerza de esta observacion se pudiera inferir generalmente que los hombres mas propensos á la maldad son tambien los mas alicionados á la idea de un Dios terrible, y que desde el punto en que le han atribuido su inclinacion propia á las riquezas, á las donaciones, á la sangre y á la carnicería, se han considerado dispensados de todo miramiento para con sus semejantes, y exentos de todo temor por la facilidad de apaciguar á estas deidades avaras con algunos dones ó sacrificios.

Puede observarse tambien que por todos los países adonde se extiende el despotismo se presentan los mismos síntomas, se descubren los mismos errores y preocupaciones que han corrompido entre los hombres la idea del Ser supremo, haciéndole el mas terrible y espantoso de todos los seres. ¿Quién no ve que estas falsas ideas han trocado á muchos Soberanos en tiranos cruelísimos, y que reciprocamente el fantasma espantable de su monstruoso poder ha viciado la idea de la divinidad? El profeta de los musulmanes copió de este modelo el quadro que les dexó del Soberano del mundo, y sus doctores mantienen al pueblo en esta opinion sacrilega, porque tiene cuenta á su avaricia y ambicion.

Así pues se sostiene y fomenta el cruel fanatismo; así la idolatría y la supersticion pervierten las ideas naturales, vician las opiniones mas importantes, y corrompen las costumbres públicas.

TEATROS.

En el del Príncipe se representará la comedia en dos actos titulada al *Distraido*; se bailará el bolero; seguirá la comedia en un acto titulada la *Novia impaciente*, y se dará fin con un *sainete*. A las siete.

En el de la Cruz se ejecutará la comedia titulada el *Mayor valor del mundo por una muger vencido*, y *Nazareno Sanson*, adornada con todo su teatro; seguirá una tonadilla general, con boleras y fandango, y se concluirá con el *sainete* titulado el *Rastro por la mañana*. Se cobrará de subida. A las cinco.